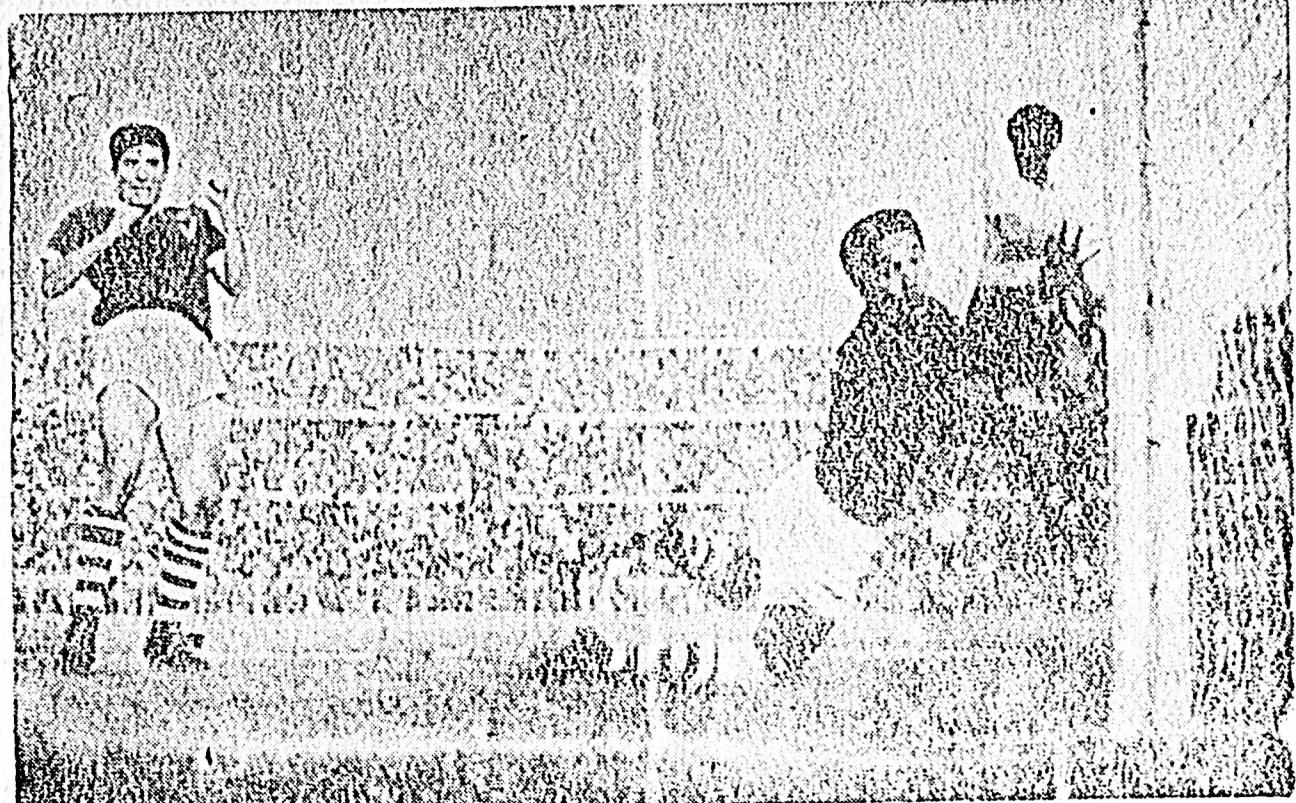


URUGUAY GANO PERO LAS ESPERANZAS DE OTRO LAURO MUNDIAL TIENEN PASAJE DE IDA Y VUELTA



Aún tenemos esperanzas. El gol de Cabrera a los cuatro minutos fue la consecuencia de un fútbol práctico, profundo y matemático, después vino el de Escalada, según documenta la foto, no de ahí para adelante se acabó todo...

De la cima a la sima

Uruguay venció a Bolivia por dos tantos contra uno, y se clasificó para las finales del Campeonato Mundial en Chile, el año próximo. El triunfo celeste no puede llamarse a engaño sobre el real valor y la actual capacidad de nuestro fútbol. Un vez más el equipo uruguayo decepcionó. Justo es reconocer que durante la primera mitad, la superioridad celeste, terminante, absoluta, en todos los sectores del juego, en el complemento, luego de un comienzo vacilante, disminuyó abiertamente la capacidad del team, hasta llegar a conformar una performance plena de errores individuales y colectivos, desdibujando totalmente la inicial suficiencia expresada por el equipo. Los errores fueron continuos, las desiciones constantes, y en aumento a medida que transcurrieron los minutos.

Uruguay salió a buen tren. Cebros sus elementos de avance, duchos y parejos los honores de la defensa. Sin duda todos creemos que nos encontráramos frente a una notable performance conjunta, que hablara de superioridad en todos los órdenes, de mejoría colectiva, de resurgimiento técnico. Existía la predisposición anímica necesaria para que esto ocurriera. Público y prensa apoyaban ampliamente a la representación nacional. El principio fue auspicioso. Nada más que el principio. González y Cano, cerca entre sí, jugando seguros y conscientes, buscando el retroceso sistemático de Bergara, o el cambio de posición de Cabrera, tirándose hacia los laterales. Colaboró con acierto Sasia en el trueque y el desmarque y cumplió bien Cubilla en su función. Apenas iniciados el juego, ante pelota enviada por elevación desde la derecha, Cabrera con buen golpe de cabeza envió a Cobo. Pareció que el dominio uruguayo, por esto lógicamente, se iría acentuando hasta borrar del campo a los modestos bolivianos. Ilusión óptica. Bolivia comenzó a encontrar el partido. Sin partido, además, porque el concepto de fútbol de los bolivianos es muy particular. Se llama velocidad, ob-

trucción, despliegue físico, voluntad. Todo esto trae aparejado golpes, choques, pelotas para cualquier lado.

Comenzaron a hacerse notar los problemas de coordinación, pueden haber perdido en algún momento como elementos individuales. En función de equipo, fracasaron rotundamente. Se olvidaron que uno juega a veinte metros del otro. Bergara, nexo, trabajó mucho. Fue el que trabajó más. Luchó siempre, corrió contrarios, tapó, inició. Pero tiene plomo en las piernas y a medida que transcurrió el match, tenía que luchar contra sí mismo más que contra los malos defensores verdes.

Bolivia en lo suyo. Última línea de contención, con Calzo, Ramírez, Torres y Zabalaga. Corredora y sufrida. Inocentes pero seguidores. Torres es el que se tiene más fe. Varias veces marcó al ataque, buscando funciones y ubicaciones con Camacho. Trató de jugar, pero no está capacitado evidentemente. Camacho, el más temperamental, es indudablemente el hombre importante del conjunto del Altiplano. Le da a la pelota tan mal como sus compañeros, pero se ubica bien y marca con precisión. Le acompañó Alcega (8), oficiando de orientador y movilizador del resto del ataque. Esta fue su intención por lo menos. Lo que concretó fue algún pelotazo en pro-undidad, que sirvió para probar lo mal que marcan De Souza y Aguirre y lo mal que juegan los extremos y el eje delantero boliviano. Mal de veras. Sin alternantes.

El mejor juego uruguayo, pese a la evidente declinación, obtuvo sus frutos cerca de la finalización del primer tiempo, aumentando Escalada ante yerro defensivo del visitante. La impresión general al término de los primeros cuarenta y cinco minutos era de que nos encontráramos ante un match liquidado. Se empezaron a bajar cifras y a hablar de resultados astronómicos.

Comienzo del complemento a idéntico ritmo, aunque notándose ya en forma pronunciada las claudicaciones defensivas de los orientales. Aguirre parece plantado. Las ve pasar y después corre. Ni González, ni Cano, ni Bergara mandan en el medio. De Souza se equivoca en todas. Diez minutos, ¡acontecimiento! primer shot franco del ataque de Bolivia. El héroe: Escobar (Nº 10). Bolivia, posiblemente por inercia, sigue corriendo y mordiendo. Atrás y adelante. Corner por Aguirre. Maldana, en el arco estático aunque la pelota le para muy cerca. Martínez de cabeza, hostigado, se la deja picando a Camacho que viene de frente y a la carrera. Gol de Bolivia.

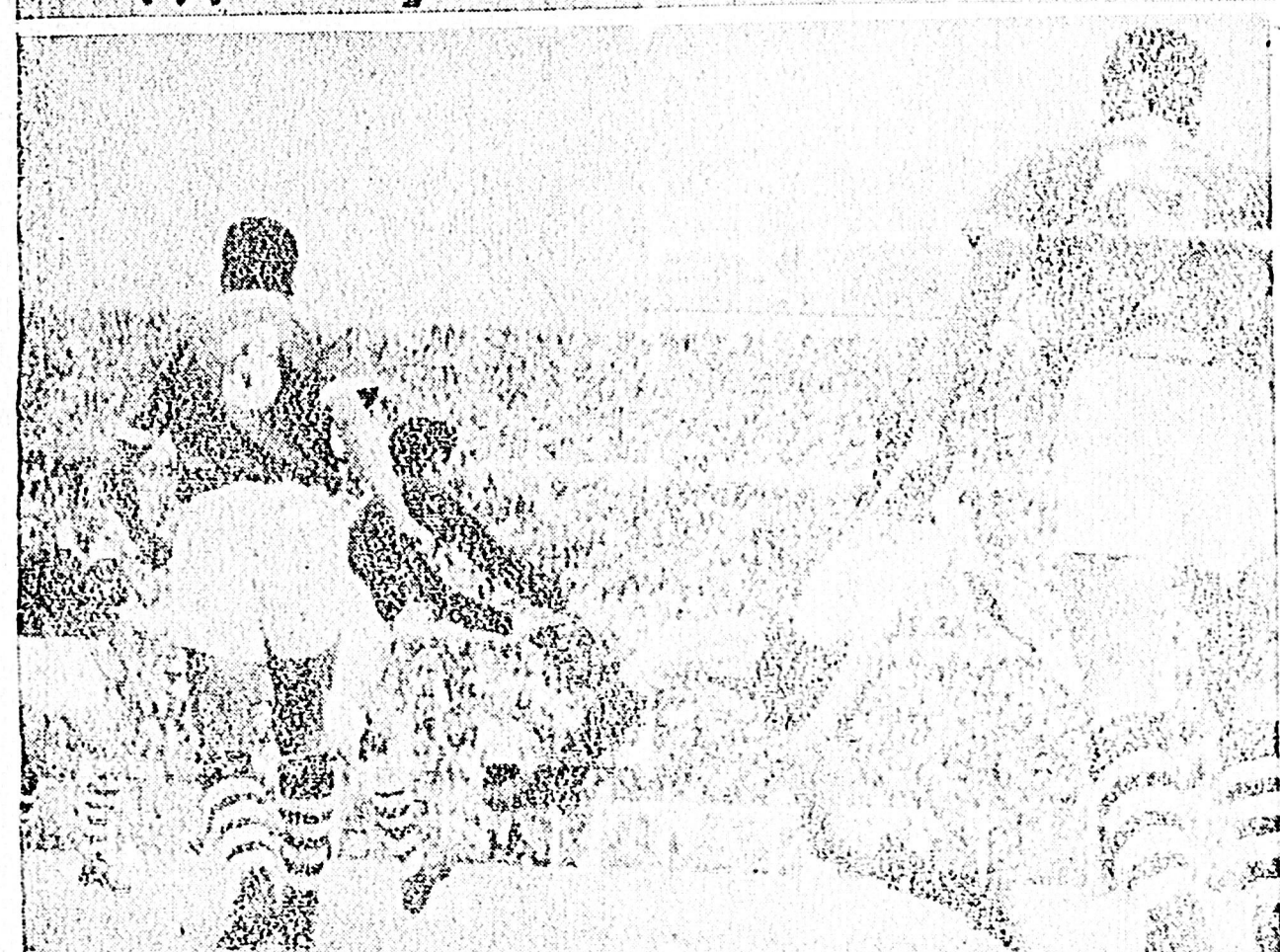
Parecería ser el toque de atención para que todos los jugadores uruguayos se pongan de acuerdo y realicen una de las más pobres exhibiciones futbolísticas dadas por una selección celeste en los últimos años. Menos mal que fueron veinticinco minutos. Martínez y Maldana, hasta ahora tranquilos, se suman al caos defensivo y contribuyen con sus errores. El ataque, liquidado Bergara, se pierde frenéticamente ante el juego destructivo de los hombres del Altiplano. Cabrera exagera su tendencia a tirarse a los extremos. Sasia piensa bien, pero realiza mal. Cubilla juega para el Club A. Cubilla (fintas, amagues, pisadas, esquives), Escalada, para el Club A. Escalada (tapas, revolcones, empujones).

Bolivia, igual. Hasta parece que domina. Camacho, Torres y Alcega empujan algunos centros al arco. Aguirre saca una al ángulo. Cubilla es ovacionado por la dirección técnica a jugar de atrás, como obstructor y factible iniciador. Uruguay está nervioso. Muy nervioso. Bolivia no se sabe si está nervioso o tranquilo, porque siempre jugó igual.

Final agitado, anulado. Unánime silbatación para los celestes, unánime aplauso para los visitantes. Las dos cosas resultan una exageración, una lamentable exageración.

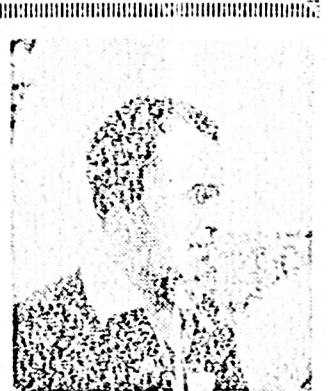
Sergio Decaux.

...Y ayer hizo 31 años



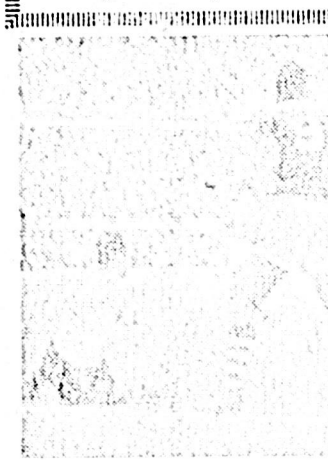
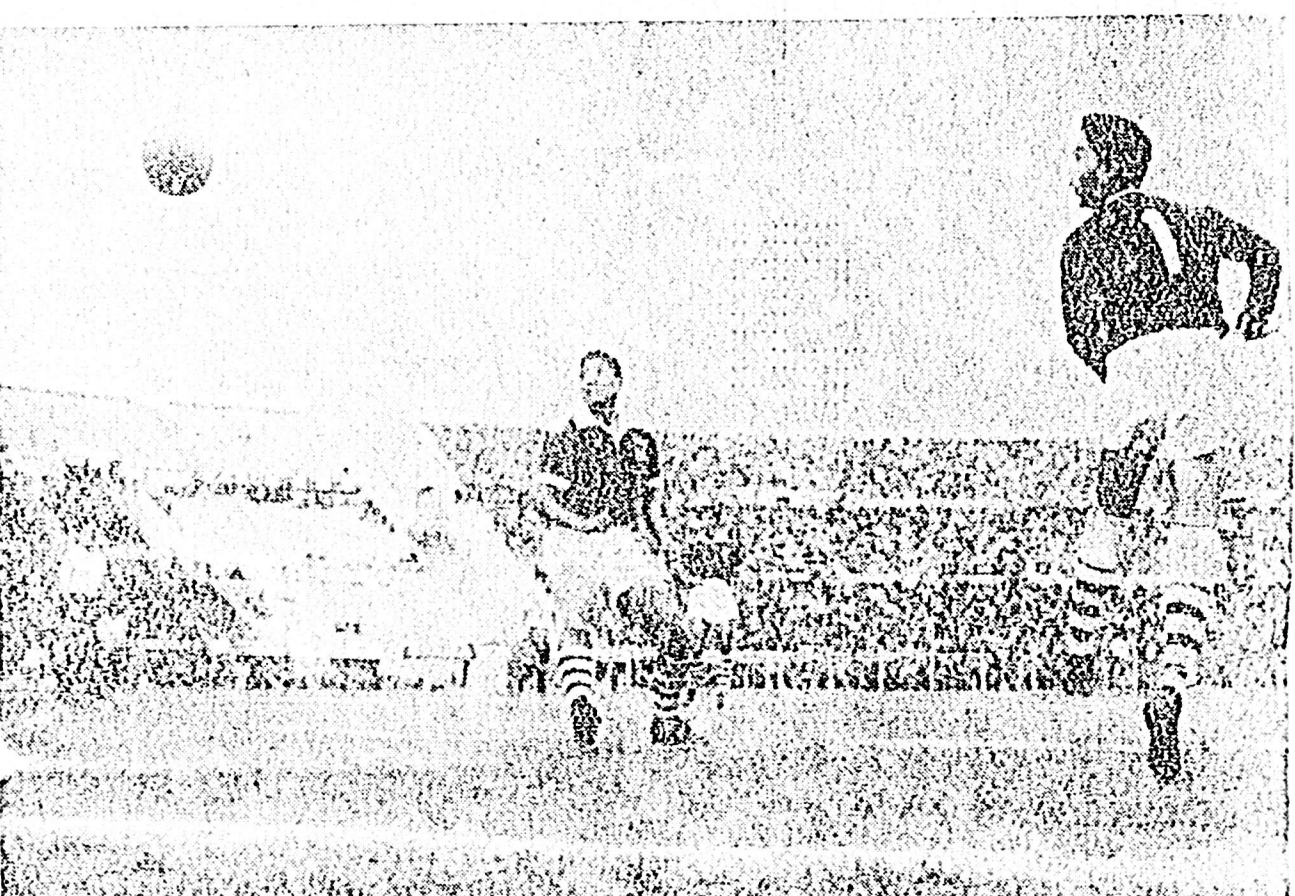
4' un gol y al final casi empatamos

Hace treinta y un años, el centro delantero uruguayo se llevó muchos pelotas como la que muestra la fotografía y... ¡ah! ¡ah! ¡ah! le faltaba la mano, igual que Cabrera, aquel jugador por un campeonato del mundo.



ROBLES. El comentario se lo hacemos aparte.

Cabrera no está en la foto. Después de concretar el golpe de cabeza, se fue del encuadre fotográfico antes que la pelota llegara a la red, mientras Cobo parece colgarse de una hipotética esperanza y Ramírez ya muestra la angustia en su cara.



Bolivia obtiene el premio a sus afanes. La pelota impulsada por López pasará entre medio de todos los defensores uruguayos y finalmente por sobre la cabeza de William Martínez que se encuentra caído, para incrustarse en las mallas. Poco después casi logran el empate.



FICHA TECNICA

RESULTADO: URUGUAY 2 - BOLIVIA 1
FIELD: Estadio Centenario.
ENTRADAS VENDIDAS: 51.000
RECAUDACION: \$ 547.200,00
PUBLICO: 55.000 personas.
PRELIMINAR: Nacional 2 - Wanderers 0 P.D.
JUECES: Carlos Robles, Sergio Bustamante y Domingo Mazzaro, (chilenos).
URUGUAY: Maldana; Martínez y Cano; De Souza, González y Aguirre; Cubilla, Bergara, Cabrera, Sasia y Escalada.
BOLIVIA: Cobo; Ramírez y Torres; Calzo, Camacho y Zabalaga; Sánchez, Alcega, Quiroga, Escobar y Aguirre.
GOLES: Cabrera (U.) a los 4'; Escalada (U.) a los 35'; Camacho (B.) a los 62'.

EL DIEN PUBLICO

Deportes

Lunes 31 de Julio de 1961

Sobró malla

Por lo menos ayer la celeste les quedó grande a unos cuantos. Les quedó grande cuando quisieron hacer juego de lujo... y lo decimos nosotros que vimos muchas cosas lindas en el fútbol de antes sin 1-2-1, sin concentración, sin "hilletes" de premio... y como nosotros lo estaríamos diciendo muchos, muchos... que sin ser viejos se acuerdan de 1939, de 1935... No parece tanto tiempo y sin embargo de la altura nos vinimos al pozo.

o Es lindo ver bordar la gramilla (también en baja), o un aqueque que se lleva al contrario tras una somnolenta hucha. Es bonito el "rancho" y la "jopada", todo muy bonito pero cuando la jugada se termina. Cuando hay capacidad para discernir por donde se aplicará el puntillazo final. Es bonito de ver todo eso que dijimos cuando en última instancia la pelota queda en los pies de un rival, sin pena ni gloria. Ayer pasó eso continuamente con la línea delantera; jugó para el público en la línea media... y para los bolivianos en la zona de ataque.

Si no estamos equivocados en el plantel seleccionado está inscripto De Britos. La duda nos asalta si tenemos en cuenta que la Dirección Técnica prefirió hacer jugar a Cabrera con una mano enyesada. Se nos dirá que el fútbol se juega con los pies, de acuerdo, pero hay algo que se llama equilibrio y un jugador que cada vez que salta que trunca está pensando como caer para salvar la mano lesionada, carece de estabilidad para desempeñarse con solvencia... Sin embargo, De Britos mira el partido de las gradas.

Se nos ocurre una pregunta... ¿De qué altura nos hablaban los que vieron a los celestes jugar en La Paz? Sería de la del deportista que acepta un empate sin que esto le cause pena de que jugó mal... porque de los cuatro mil metros tan mentados ya no puede volver a hablar más... ayer se jugó a nivel del mar... y sin complejos.

Para terminar: si nos al- que faltando "oxígeno" para el año 1962 tendremos que solicitarle a Chile que nos permita jugar en alguna de las galerías de las minas de cobre... cuanto más hondo y más oscuro, así no nos ponemos colorados.

Cobo, el colador boliviano en tres poses... Las fotos están mintiendo porque quien no vio el partido puede pensar que el defensor de la valla verde vivió con el "corazón en la boca". Son mentiras porque sólo alguna que otra vez llegó la pelota a su zona con posibilidades de gol.



Las fotos tienen un solo objeto. La Tribuna Olímpica a dos pesos por entrada pudo llenarse, en cambio mostró los extremos al público. Desde luego que los que no fueron no perdieron nada... y los que fueron (no siendo los del Palco de Honor) están tardando pensando que les "esculmaron la plata".

Robles no nos convenció con su actuación

No nos convenció la actuación del juez chileno Robles. Tiene una forma muy personal de aplicar los reglamentos y especialmente en el juego brusco falta lamentablemente. Los bolivianos protestaron recto por la simple razón de que su vengencia y la falta de dominio de la pelota los lleva a intervenir antes fuera de distancia y muchos veces al lugar donde antes estaba la pelota. De cualquier manera cometió faltas y la obligación de Robles es sancionarlas donde se produzcan. En el ámbito de los celestes debió pensar en muchas oportunidades el juego mal intencionado; tampoco lo hizo. El partido terminó bien... pero su actuación pudo cambiar el curso del mal del mismo.



De Souza, afable y suficiente, saluda al puntero boliviano. Lo mismo hizo durante todo el match, be la felicitación con cara de duelo; él sabrá por qué. Finalmente, otra vez Sasia y un apretón de manos que tiene mucho de "mala suerte, hermano", pero en realidad no fue eso, sino una tarta "negra" de los celestes.